

B O L E T Í N

# Chaminade

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / ENERO 2011 / NÚMERO 356 / \$ 500



## Navidad Marianista 2010: IMAGINANDO EL FUTURO

*Además: Lo Viejo y lo Nuevo - Con la Mirada en el Fundador*



**COLUMNA  
DE PACO**

## ¿GASTAS LO QUE NO TIENES PARA COMPRAR LO QUE NO NECESITAS?

(XIº Mandamiento: no "chacrear" la Navidad)

Suena mal: ¿No es cierto?

Pero esto es lo que - compartiendo los desbordes comerciales de bastantes neopaganos - me confidenciaban unos jóvenes refiriéndose a sus propias familias a propósito de la "Navidad": la crisis del deseo

¿Cómo y por qué?

Porque el verdadero deseo - el que humaniza y libera - se presenta a sí mismo como algo bueno que sólo se alcanza superándose mediante luchas y renunciando...

Sin embargo, también es verdad lo contrario: una situación ramplona, de excesiva comodidad y facilidad resulta destructiva:

- Generando dependencia y baja autoestima,
- Prefiriendo la comodidad a la profundidad
- Desembocando en la náusea de no saber lo que en realidad se quiere... porque tal vez "se desearía", pero en realidad "no se quiere-querer" o tal vez ya no se puede... y ni se le ocurre.

Si a esto se agrega una situación cultural que multiplica las falsas necesidades, se produce un bloqueo tal, que asfixia la necesaria iniciativa para soñar con proyectos de largo plazo: sean matrimoniales, políticos, sociales o religiosos. Esta falencia termina contaminando a algunos jóvenes que víctimas de la mediocridad valórica de su propia familia, caen en el pesimismo, o lo que es peor, en la indiferencia ante la vida concebida como tarea difícil pero gozosa.

Como marianistas no podemos no combatir y desde ya, con las armas de la FE "siendo el talón de la Mujer". Fe que abra camino a tantos jóvenes privados del gozo de disfrutar del verdadero sentido de la vida: "Nova bella" al más puro estilo chaminadiano.

Pero para que se produzcan los cambios, -(los marianistas estamos llamados fundacional y vocacionalmente a promoverlos)- no basta con "estar o sentirse mal" es preciso introducir una NOVEDAD en la propia vida estando dispuestos a afrontar su costo.

¿Por qué no tratamos de vivir creativamente la Navidad con un estilo nuevo, auténtico y gozoso que "rime bien" con la letra y el espíritu del Evangelio?

El Mundo lo necesita, nos necesita... ¡¡La ocasión está servida!! ☪

## ☪ Sumario

- 2 Columna de Paco**  
¿Gastas lo que no tienes para comprar lo que no necesitas?
- 3 Editorial:**  
Deseos y desafíos para el 2011
- 4-5 Tema del Mes:**  
Fijar nuestra mirada en el fundador
- 8-12 Aportes:**
- 6-7** La Iglesia que queremos para el Chile de hoy (Parte II)
- 8-9** Los crucificados de San Miguel
- 10-11** Mirada retrospectiva sobre el fundador
- 12** Lo nuevo y lo viejo
- 13** Monseñor Ricardo Ezzati, nuevo Arzobispo de Santiago Para evangelizar
- 14** Historia de mi Comunidad Pequeña Betania: Savia nueva, frutos del mañana
- 15 Chaminoticias:**
- 16 Contraportada:**  
Oración al Padre Chaminade

## Boletín Chaminade

Directores : Sergio Castillo y Marta Toro.  
Editor General : Hernán Valdés.  
Comité Editorial : Hno. Paco García sm, Hno. Jesús Gómez sm, Mauricio Rojas, María Inés Espinosa S., Patricio Hau, Sandra Martínez-Conde, Claudio Muñoz.

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile  
Enero 2011 • N° 356 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

**Colaboraciones enviar hasta los días 20 de cada mes a: [colaborachaminade@gmail.com](mailto:colaborachaminade@gmail.com)**

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 525 14 68

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado".



# Chaminade

## DESEOS Y DESAFÍOS PARA EL 2011

---

Hemos iniciado un nuevo año y es un momento propicio para plantearnos algunos deseos de renovación y desafíos para el 2011, más aún cuando se trata del año en que celebramos 250 años del natalicio del Padre Chaminade. En este sentido, es interesante preguntarnos sobre ¿cómo debemos celebrar este año en relación con la misión y la vida de nuestras comunidades?

Entendemos que las celebraciones son una oportunidad para conectarnos con el sentido profundo de lo que celebramos y hacerlo presente en nuestro momento actual. Por lo tanto, celebrar un aniversario importante del natalicio de nuestro fundador, nos lleva a conectarnos con lo central de su misión y su legado, para hacerlo presente en nuestra realidad actual.

Nos parece que hay dos elementos muy centrales de nuestra espiritualidad que pueden ser especialmente adecuados para iluminar nuestros deseos y desafíos del año 2011: el misterio de la encarnación y la renovación de la Iglesia.

En efecto un aspecto central de la espiritualidad chaminadiana es la encarnación. Dios elige hacerse uno de nosotros, a través de María, para llevar a la culminación el anuncio de nuestra salvación. A partir de este misterio podemos ver una serie de características de la forma en que actúa Dios y que son un modelo permanente para iluminar nuestra misión y la vida de nuestras comunidades: al hacerse humano, Jesús muestra que todo lo humano le importa y que todo lo humano está llamado a ser salvado, Dios se acerca a todos, especialmente a los más pobres y sencillos, ya que elige nacer fuera de los ámbitos del poder y la riqueza. Además, Dios se encarna aceptando y valorando nuestra libertad, ya que no se impone a María, sino que pide ser acogido. Finalmente, Dios cumple su promesa y lo hace al modo de Dios que sobrepasa cualquier expectativa humana.

El segundo aspecto que nos parece que podemos relevar de la herencia del Padre Chaminade durante el año 2011 es el aporte a la renovación de la Iglesia. Nuestro fundador tomó clara conciencia de que los eventos históricos de su época habían cambiado la realidad de tal forma, que la Iglesia, si quería seguir vigente, tenía que adaptarse y renovarse totalmente para los nuevos tiempos y que más de lo mismo, no permitiría seguir transmitiendo el mensaje de Jesucristo. Así es como se plantea un nuevo rol para el laicado, de la vida en comunidad y de la participación de los fieles. Todos temas que son institucionalizados en el Concilio Vaticano II.

Hoy también nos enfrentamos a grandes cambios culturales y sociales y la Iglesia está quedando aislada y cada vez es más irrelevante, por lo que un gran desafío para nuestra misión y nuestras comunidades es ser agentes transformadores y renovadores de la Iglesia a fin de actualizar el mensaje y la vivencia de Jesucristo y seguir anunciando el llamado a la salvación y santidad de todos los seres humanos 

# Fijar nuestra mirada en el fundador

Jesús Gómez SM

## 1.- Miramos nuestra vida:

El 22 de enero vamos a celebrar la fiesta del Beato Guillermo José Chaminade. Ese día en todo el mundo marianista iniciaremos oficialmente los festejos de los 250 años de su nacimiento. Durante todo un año iremos ayudándonos a “conocer, amar y seguir” a nuestro Fundador, desde el acercamiento a su persona y desde un mayor conocimiento del carisma marianista.

En un momento del compartir inicial:

- Traten de hacer una lista de los datos, hechos, acontecimientos que conocen sobre el Fundador. Señalen los que consideran más relevantes. ¿Cómo inspiran mi vida?
- Destaquen los elementos de su espiritualidad a los que se sienten más cercanos. ¿Podrían ponerlos en relación con hechos, obras, textos del Fundador? ¿O son solo “lo que me han contado”, lo que me han entregado en un retiro o encuentro?
- ¿Cuál es el grado de conocimiento que tenemos del P. Chaminade? ¿Y de la época en que vivió y a la que trató de dar respuesta?

## 2.- Miramos al Fundador:

El Superior General de la Compañía de María el 12 de septiembre pasado publicaba la Circular n° 4 titulada “Conocer, amar y seguir al Fundador”. Es una llamada apremiante a acercarnos con intensidad y amplitud al Beato Guillermo José Chaminade, verlo como nuestro Fundador -con la importancia que eso tiene en él y para nosotros-, considerarlo como Padre espiritual nuestro, inspirador y modelo.

Para revitalizar la vida marianista “necesitamos consolidar en nuestra vida personal y comunitaria nuestras señas de identidad en la Iglesia y en el mundo”. Para ello es imprescindible mantener siempre presente la memoria del Fundador (Fundadores). “Se trata de una memoria que alimente la fidelidad a su 'espíritu', a sus 'intenciones evangélicas' y al 'ejemplo de su santidad'... Se requiere de una memoria viva, presente, que ayude a desarrollar en

nosotros una verdadera afinidad espiritual con él. En último término, de lo que se trata es de seguir respondiendo al Espíritu aquí y ahora, como él respondió”. Mantener viva su memoria “es vivir las opciones fundamentales de vida que configuraron desde dentro la del Fundador”, reconocerlas, hacerlas propias. (P. Manuel Cortés, “Conocer, amar y seguir al Fundador”)

¿Cuáles eran las motivaciones más fuertes y movilizadoras de su vida? ¿Qué es lo que le movía, cuál era el impulso interior que le empujaba a comprometerse? ¿Cuál era su lectura del tiempo que le tocó vivir? ¿Cuál fue la gracia que el Espíritu Santo puso en él, que le llevó a vivir un tipo de espiritualidad, de evangelización y finalmente a fundar la Familia Marianista? ¿Cómo se fueron dando sus opciones fundamentales?

El Fundador es el receptor de una gracia carismática otorgada a él por el Espíritu en un momento determinado de la vida de la Iglesia. Es alguien elegido por el Espíritu para ofrecer al mundo y a sus seguidores una espiritualidad determinada. Es el mediador entre el Espíritu y la Iglesia, en cuyo interior se va a vivir ese carisma para servicio del mundo. El P. Chaminade, Fundador de la Familia Marianista, recibió el carisma y fue dándole vida a través de los grupos que fue creando, con determinadas señas de identidad, que llamamos Espiritualidad Marianista. Por eso tenemos que volver continuamente al Fundador, pues en él se hacen visibles esos rasgos y esas opciones fundamentales, que alimentan y dan vigor a nuestra razón de ser.

## 3.- Celebremos la memoria del Fundador en la oración:

- Oremos con el texto de 1 Cor 4, 14-16.
- Reconozcamos la paternidad espiritual del P. Chaminade, sintámonos sus hijos-hijas. Agradecemos a Dios por haber conocido al P. Chaminade, por la llamada a ser marianistas, por todo lo que ello ha significado en nuestra vida. Pidamos la gracia de un mayor conocimiento del Fundador y de la vocación marianista, y el don de una fidelidad creativa cada vez mayor.
- Terminemos con la oración que está aquí abajo.

#### 4.- Nos comprometemos con el Beato Guillermo José Chaminade

Este año en que celebramos los 250 años de su nacimiento, es especialmente importante “desarrollar en nosotros una verdadera afinidad espiritual con él”. A modo de sugerencias concretas:

- Conocerle más: lectura de artículos y libros, asistencia a las charlas que se darán durante el año. (Ver materiales en [www.marianistas.org](http://www.marianistas.org) sección Espiritualidad, “2011 Año Chaminade”; [www.marianist.org](http://www.marianist.org); [www.marianistas.cl](http://www.marianistas.cl))
- Amarle más: pasar por el corazón aquello que vamos apreciando de él, orar con y por su intermedio.
- Seguirle: asumir algún compromiso que tenga que ver con la espiritualidad y la misión marianista 

#### ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Señor Jesús,  
gracias por el don de Guillermo José Chaminade a la Iglesia.

Gracias, porque a través de él  
nos has dado la Familia Marianista,  
fuente de vida y entusiasmo,  
un lugar de libertad, misericordia y creatividad.

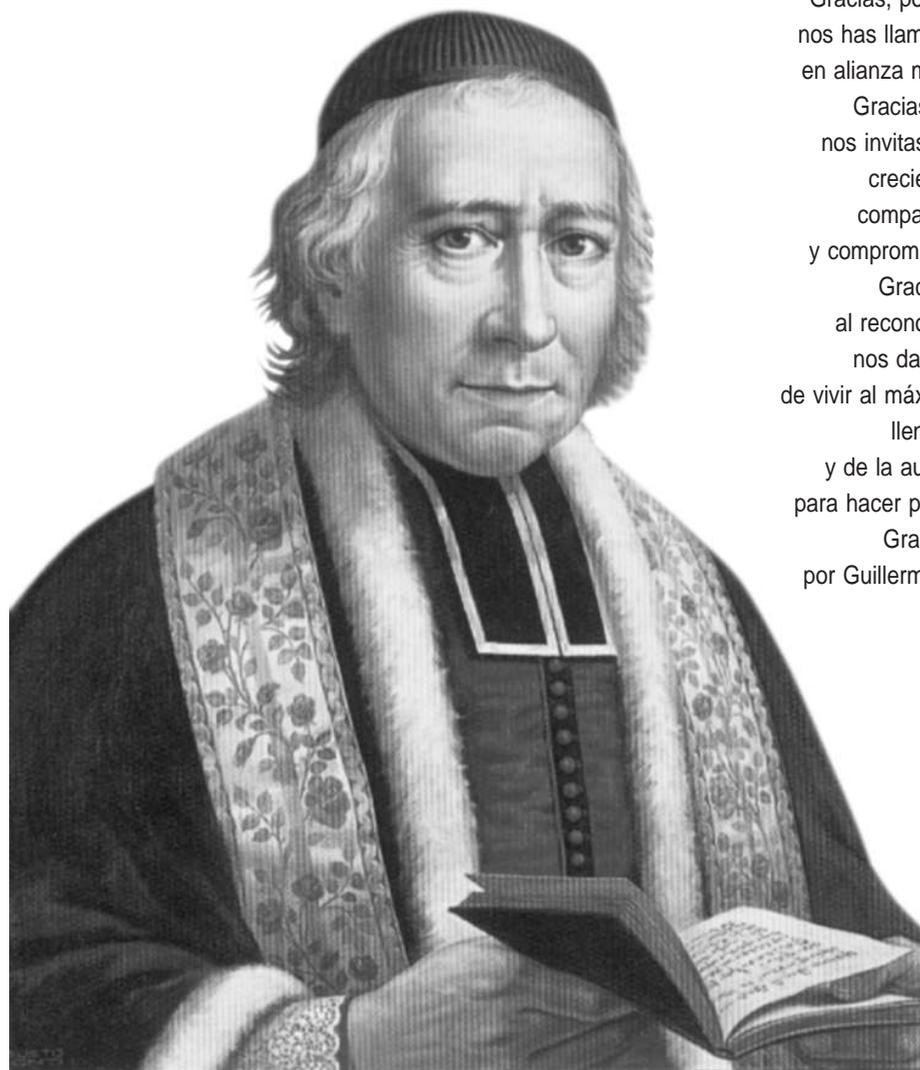
Gracias, porque a través de él  
nos has llamado a vivir por la fe,  
en alianza misionera con María.

Gracias, porque en él  
nos invitas a ser comunidad  
creciendo en la fe,  
compartiendo la vida  
y comprometidos en la misión.

Gracias, porque,  
al reconocer su santidad,  
nos das la posibilidad  
de vivir al máximo un tiempo nuevo,  
lleno de la luz  
y de la audacia del Espíritu  
para hacer presente el evangelio.

Gracias, Señor,  
por Guillermo José Chaminade.

Amén.



# La Iglesia que queremos para el Chile de hoy

## (Parte II)

Juan Carlos Navarrete, CLM La Bitácora

En la primera parte de este artículo, hablábamos de la crisis vivida por la Iglesia en torno al Concilio Vaticano II, en particular en lo concerniente a dos aspectos o vertientes que requieren cambios profundos: la jerarquía (obispos, sacerdotes y diáconos) y los laicos o cristianos católicos. En este número, tocaremos otros dos aspectos que son fundamentales y cuya resolución marcará profundamente al Pueblo de Dios y la manera que tiene la Iglesia de estar en el mundo y su capacidad de dialogar con la sociedad civil. Está en juego una Iglesia testimonial.

### **Abusos sexuales a menores ¿pecado personal e institucional?**

"Estoy bastante alejado de la Iglesia, pero si alguna vez volviera, volvería a una como la que tú propones", palabras que me escribiera un amigo que en su temprana juventud fue abusado sexualmente por un sacerdote. Palabras que reflejan el daño profundo que hemos causado a la dignidad humana-cristiana de algunos prójimos, imprimiendo una huella de dolor y frustración a estos hermanos menores que hemos confesado como Hijos de Dios. Personas que en su infancia y juventud atesoraban la inocencia y el cultivo de grandes ideales y que se entregaron confiadamente en las manos de quien veían como un padre, un guía, una persona que en su cercanía con lo sagrado estaría lejos de causarles daño y decepción.

Los abusos sexuales de algunos sacerdotes y religiosos, así como la forma en que muchos de ellos fueron tratados por la Iglesia jerárquica, han dejado al descubierto una forma de hacer Iglesia que no sólo es criticada y repudiada por los laicos y la sociedad civil, sino que también está en abierta contradicción con la preocupación evangélica por los niños, los pequeños, los débiles y los abandonados. Esta realidad nos ha empujado a tomar consciencia de que "la mayor persecución de la Iglesia no procede de los enemigos externos, sino que nace del pecado en la Iglesia y que la Iglesia, por tanto, tiene una profunda necesidad de volver a aprender la penitencia, de aceptar la purificación, de aprender, de una parte, el perdón, pero también la necesidad de la justicia" (Papa Benedicto XVI).

En Chile y en el mundo, muchos pastores tuvieron conocimiento de estos abusos y nada hicieron. Peor aún, no sólo hubo omisión sino que en algunos casos hubo acciones tendientes a ocultar los hechos, proteger a los victimarios y silenciar a las

víctimas por la vía de las presiones indebidas, de la persuasión frente a un "bien mayor" (la honorabilidad de la Iglesia y la reputación de los victimarios), la indiferencia y el menoscabo de las víctimas. Algunos pastores incluso han elaborado argumentos para justificar lo ocurrido o a lo menos bajarle el perfil: algunos han dicho que todo esto es fruto de los medios de comunicación social; otros han hablado que se trata de "simples manoseos" y que los casos son "poquitos"; algunos han señalado que todo esto ha sido orquestado por el demonio que por igual ha colocado su veneno de pecado en las víctimas como en el victimario.

Es cierto que hoy se han dado pasos importantes para que estos hechos no se vuelvan a repetir, pero aún queda mucho por hacer. Los obispos en Chile han sido enfáticos en señalar de que "No hay lugar en el sacerdocio para quienes abusan de menores, y no hay pretexto alguno que pueda justificar este delito" (carta del 16 de abril de 2010). No obstante lo anterior, no es suficiente reconocer los abusos sexuales y pedir perdón. De la generalidad hay que pasar a las situaciones concretas y a las víctimas y sus familias. En este camino, la imagen o la honorabilidad de la Iglesia no se puede superponer al imperativo evangélico de la verdad, la justicia y la misericordia. Las declaraciones y los instructivos son necesarios, pero siempre insuficientes. La pedofilia es un pecado y un delito.

Los cristianos católicos debemos exigir que nuestros pastores actúen de la manera que lo haría Jesús. Por su parte, la sociedad civil es aún más crítica y mordaz al respecto. La Iglesia institucional está en deuda y la tarea del mañana será sanar estas heridas, ser luz del mundo y sal de la tierra. Necesitamos limpiar y reparar este pecado y delito dando paso a una Iglesia de la misericordia. Nuestra primera y principal preocupación sea para con las víctimas y familias, dando

señales potentes de que se harán los mejores esfuerzos para que “nunca más” se repitan actuaciones de la Iglesia cómo de las que hemos sido testigos. Este es el camino para recuperar las confianzas y la credibilidad frente a los fieles y la sociedad civil.

### La Opción Preferencial por los Pobres, los excluidos y marginados

En el inconsciente colectivo de la gente, existe la percepción de estar frente a una Iglesia rica y poderosa, que poco o nada se relaciona con la opción preferencial por los pobres y marginados que proclama y alienta. Percepción que se ve confirmada muchas veces por la porfiada realidad. Es cierto que se necesitan recursos económicos para cubrir las necesidades propias, mantener instituciones y llevar adelante numerosas obras de caridad. Sin embargo, pareciera existir que nuestra confianza en la providencia está en entredicho ¿Qué pasaría si la Iglesia sigue el consejo evangélico del desprendimiento, de no acumular riquezas y de vivir confiadamente en las manos del Padre que proveerá lo necesario para vivir y cumplir nuestra misión?, ¿acaso la bienaventuranza dirigida a los pobres es bella poesía que no invita ni obliga a los que nos llamamos cristianos?

Si la Evangelización se hiciera al margen de los pobres y excluidos, la misma Iglesia se traicionaría. Así como “Cristo fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres, y levantar a los oprimidos Lc 4,18)” (Lumen Gentium 8), la Iglesia está llamada a seguir los pasos de Jesús. Esta es una realidad tan fundacional que debería impregnar todas las estructuras de la Iglesia. Si nuestro testimonio quiere resultar creíble, hay que hacer esfuerzos adicionales no sólo para serlo sino también para parecerlo.

La institucionalidad de la Iglesia no puede ser ajena a esta opción preferencial de su fundador. Si se quiere ser creíble en el mundo de hoy, debemos impregnarnos de un sello de sencillez, austeridad y pobreza. No se trata de vender todo el oro del Vaticano, sino de entregar un testimonio eficaz y coherente en el mundo de hoy de una Iglesia en sintonía con el estilo de vida de Jesús, quien nació pobre, vivió y murió pobremente. “Hacemos nuestro el clamor de los pobres. Asumimos con renovado ardor la opción evangélica preferencial por los pobres, en continuidad con Medellín y Puebla. Esta opción, no exclusiva ni excluyente, iluminará, a imitación de Jesucristo, toda nuestra acción evangelizadora” (Conferencia Santo Domingo, N° 296).

En medio de la coyuntura, hay testimonios de sacerdotes que dan cuenta de una Iglesia austera y acogedora, viviendo en la perspectiva de los pobres y marginados. Uno de ellos, recientemente fallecido, es el obispo Sergio Valech. Una persona que heredó una fortuna, que no buscó ni trabajó para ello, y que durante toda su vida vivió de manera muy sencilla y solidaria, y que buscó siempre, en silencio, dar una mano a la Iglesia, a organizaciones sociales y particulares. No fue

casualidad que su lema episcopal fuera “Evangelizare pauperibus” (Evangelizar a los pobres). En el mes de diciembre celebramos un año de la muerte del padre Ronaldo Muñoz ssc y cuyo testimonio de vida en las poblaciones de la zona sur de Santiago constituyó un comentario vivo del Evangelio. Incluso su coherencia y radicalidad de vida se reflejaba en gestos sencillos de la vida diaria: rara vez lo vimos con una camisa o chaleco “nuevo” (de segunda mano), en casa siempre optaba por las labores menos gratificantes como la de limpiar los baños, a la hora de comer siempre buscaba la fruta que estaba más picada o la comida más añeja, prefería movilizarse en micro y metro rehusando el automóvil ofrecido por terceros, fue torturado en el régimen militar y sus palabras fueron de misericordia, de justicia y en la hora de su muerte su deseo profundo era estar entre los suyos. También en la Congregación Marianista encontramos ejemplos de hermanos y sacerdotes viviendo en medio de los pobres y llevando una vida de mucha empatía con el mundo de los pobres y excluidos, al estilo del P. Chaminade.

No sólo hay que proclamar esta debilidad de Dios por los pequeños, los marginados, los abandonados, los que nadie escucha o toma en serio sus necesidades y demandas, sino que también hay que vivirla. La Iglesia requiere cirugía mayor para volver sus pasos tras las huellas del pesebre de Belén y desde ahí emprender el camino hacia Jerusalén hasta abrazar la muerte en cruz y vencer a la misma con la fuerza esperanzadora de la resurrección.

En la medida que la Iglesia, todo el Pueblo de Dios, abraza con fuerza y convicción la causa de Jesús en medio de las mayorías empobrecidas, marginadas o excluidas, terminará siendo una Iglesia minoritaria. Que esto último no nos quite el sueño, sino que la preocupación principal sea la de despertar la fe en Jesús y estimular su seguimiento como discípulos (as) y misioneros (as). En medio de la crisis de la Iglesia, necesitamos con urgencia a laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas que hagan el camino de santidad. Nuestra gratitud para todos esos santos anónimos que nos mantienen en pie, que nos refuerzan la fe y el amor en nuestra Iglesia, que nos urgen a comprometernos con la causa de Jesús, nacido de mujer y venido al mundo en el pesebre de Belén 



# Los crucificados de San Miguel

La Hermana Nelly León, religiosa del Buen Pastor y Capellana de la Cárcel de Mujeres, reflexiona sobre lo sucedido en el penal de San Miguel, tragedia que terminó con la vida de 81 presos de dicho recinto.

## *Comunicaciones Pastoral Social Caritas*

Cuando nos acerquemos a Jesús en el final de la historia, probablemente sus palabras serán “estuve crucificado entre los pobres de Latinoamérica, entre los excluidos de Chile, entre los quemados de San Miguel. Debería pedirles que os apartarais de mí, porque mientras yo y mi hermano Lázaro sufríamos la violencia y la marginalidad, ustedes siguieron con su vida indiferente”.

Los cristianos ya fuimos avisados que en nuestro Cristo se encuentran los quemados de San Miguel y que en los internos de San Miguel se encuentra nuestro Cristo; que en nuestro Cristo se encuentran las sufrientes mujeres detenidas del CPF que tenían hijos, hermanos, parejas, parientes o esposos entre los heridos y quemados. Porque la cárcel no es un círculo virtuoso... es un círculo económico y social perverso.

Además, porque ellas no están al margen de los incendios de los recintos penitenciarios y saben que les puede ocurrir algo similar, como ocurrió durante el terremoto, en que el encierro, la falta de ayuda y de confianza, así como la desesperación, las llevó a derribar puertas por el instinto de sobrevivencia.

Nuestro punto no es seguir cuestionando el sistema penitenciario; ya todos sabemos lo que es. Hoy, a muchos les hemos escuchado decir por los medios comunicacionales: “En este sistema, los presos no pierden sólo su libertad: pierden sus derechos y su dignidad”. Valiosa opinión, por fin... por fin, después de tantas y tantas denuncias se ha tomado conciencia de tan vejatoria realidad.

Por otra parte, reconocemos que también existen muchos que trabajan y han trabajado por eliminar los atropellos a los derechos humanos y las carencias de los privados de libertad y confiamos que muchos seguirán en eso.

Nuestro tema es ahora otro, más de fondo. Queremos denunciar el estilo de vida que ha contribuido a esto. Tal como estamos viviendo es como estamos enseñando a vivir.

Simplemente no estamos viviendo como hermanos, no sería posible estar tranquilos si es que nuestros hermanos de sangre estuvieran entre los quemados o heridos de San Miguel, pero la verdad es que como son más que nuestros hermanos de sangre -son nuestros hermanos y compañeros de humanidad y eternidad- deberíamos estar muy angustiados.

Como Religiosa de la Congregación del Buen Pastor y Capellana del Centro Penitenciario Femenino (CPF), agradezco a Dios la oportunidad que tuve, junto al padre Ricardo Cortés y Beatriz de la Cerda, de acompañar, contener y orar en todos los patios con las señoras que sufrían en la incertidumbre de que algunos de sus familiares estuviera entre los fallecidos y/o heridos. Hubo muestras de profunda fe, solidaridad, respeto y profundo dolor por el dolor de algunas de ellas.

Pero lo que más le agradezco a Dios es la gracia que me da de no perder la sensibilidad frente al dolor de los demás, por lo que mi corazón estaba oprimido y las lágrimas me jugaron una mala pasada en muchos momentos, porque no hay nada en la vida que me duela más que ver sufrir a las personas.

Solidarizar con esas mujeres y con los presos de San Miguel implica luchar contra todo lo que los destruye o crucifica, y eso hermanas, hermanos y miembros de la sociedad civil, tiene costos que debemos pagar en dinero, en tiempo, en afectos, en privilegios, en vida. Sabemos que todos queremos que esto cambie, pero sólo cambiará cuando estemos dispuestos a amar renunciando.

Los chicos que llegan a las cárceles llegan por droga, por alcohol, por dinero, es decir, por la ilusión perversa de los medios de que en el consumo está la felicidad. Nadie repara que esa falsa ilusión los pudo abrazar por el abandono y la soledad en que vivían. Y decimos a los cristianos que al no ser hermanos de la pobreza evangélica y que al no vivirla, estamos reproduciendo esa ilusión.

Con nuestra falta de solidaridad (a la que se rinde gran publicidad porque se nos considera muy solidarios por ser capaces de reunir grandes sumas de dinero) estamos mostrando un falso camino ("por aquí amigo, por aquí se es feliz").

Esta es una interpelación a los cristianos que quieren solidarizar con los pobres, y solidarizarse con los pobres, a la manera de Jesús implica bajar a esa pobreza, hacerse pobre como Él.

Ahora amigo-hermanos-compañeros, ésta es nuestra lucha, los pobres y crucificados de nuestro tiempo están en las cárceles de Latinoamérica igual que en San Miguel. Esta es ahora nuestra urgencia, estos son los pobres entre los pobres, ahí está el máximo dolor, ahí debe estar también nuestro corazón, nuestras manos, nuestro tiempo, nuestra inteligencia, nuestro amor.

Pidamos perdón a esas familias por nuestras inconsecuencias, por nuestra falta de amor que les quitó a sus hijos y parientes. Dios no lo ha querido porque no quiere que sus hijos mueran así, pero podemos encontrar un sentido, un para qué, que sería ir en busca de ellos a las cárceles y ayudarlos a reconstruir su vida y su camino.

Una vez más reitero nuestra profunda valoración y significado enaltecedor de las palabras de la fundadora del Buen Pastor, Sta. María Eufrasia: "No las maltraten más de lo que ya están maltratadas", que resuena como una ironía a nosotros, que como sociedad hemos asumido como bandera de lucha el maltrato, la indiferencia, el individualismo y la apatía. Basta recordar que, acaso más de alguna vez, hemos escuchado "No están en la cárcel por buenitos", "Queremos condenas más largas que sean ejemplarizantes", "Falta construir más cárceles y contratar más gendarmes", "Que se pudran en la cárcel", "Son muy malos", pero ¿cuándo me pregunto qué estoy haciendo yo para que no sean tan malos?, ¿qué apporto?, ¿qué podría ofrecer?, ¿qué se me ocurre para mejorar algún aspecto?

Entonces no nos extrañemos cuando nos encontremos cara a cara con Jesús y nos diga: "*Vayan malditos de mi Padre al fuego eterno, porque estuve preso y no me visitaron*" (Mt. 25) 



# Mirada retrospectiva sobre el fundador<sup>(1)</sup>

(Ficción literaria)

Jesús Gómez SM



Con ocasión de los 250 años del nacimiento del P. Chaminade, me he visto llevado a consultar libros y artículos, revisar documentos, buscar páginas de internet y cualquier otra fuente donde poder refrescar y enriquecer conocimientos, iniciativas y experiencias para vivir y ayudar a vivir este tiempo como un año de gracia, un acontecimiento sagrado. Tratar de que sea un hecho muy significativo el celebrar 2011 como el año que habría sido el 250 cumpleaños del querido Fundador. Y en eso estaba cuando ha caído en mis manos esta carta del Superior de la Comunidad Marianista de Burdeos. La traduzco para ustedes, estimados lectores de la Revista Chaminade.

*“Burdeos, 18 de Enero de 1851*

*Mis queridos hermanos marianistas:*

*Va a cumplirse un año de la muerte de nuestro Buen Padre, Fundador de esta Compañía a la que pertenecemos y en la que hemos consagrado nuestras vidas al Señor. Todavía están muy presentes los acontecimientos de aquellos días. Aquel amanecer frío y lluvioso del 22 de enero, el aviso paralizante de que Guillermo José había muerto a primeras horas del día, el sentimiento de orfandad que recorrió nuestras venas, las idas y venidas a su habitación donde iba a ser velado. Y el cariño con que nos organizamos para acompañarle durante el tiempo que duró el velatorio. Cada uno revivió en esos momentos muchos sentimientos, consejos, gestos, mensajes que nuestro Buen Padre nos había ido transmitiendo. Ahora, en vísperas de su primer aniversario, quiero hacerles partícipes -a modo de testimonio*

*personal agradecido-, de la riqueza que para mí ha supuesto conocerle de cerca y vivir con él, antes de que el tiempo lo relegue al rincón de los olvidos. Invito a todos a hacer memoria conmigo.*

*Recuerdo su insistencia en que seamos hombres de fe. Cómo nos lo reiteraba y con qué convicción. De ese tiempo en que estuvo sometido a tan duras pruebas, nos dejó el testimonio del creyente sólido, de quien se ha adentrado en los caminos de Dios y está férreamente enraizado en Cristo. Cómo creía en los triunfos de Dios y de su “augusta madre”. Cómo recitaba el Credo. Con qué fuerza decía “creo en la vida eterna”, “creo en la Iglesia católica”, “creo en Jesucristo... nacido de María virgen”. Su insistencia en la Oración del credo como su método de oración. Sabía esperar confiado en los signos de Dios, pero una vez que Dios hacía presente sus designios, se comprometía con todas sus fuerzas para hacer su voluntad. “Hagan lo que él*

*les diga”: ¿qué otra cosa era sino ponerse incondicionalmente en sus manos y jugarse por entero en llevar a cabo los proyectos de Dios?*

*Recuerdo también su insistencia de que lo esencial es lo interior. ¡Cómo acompañaba sus palabras con su ejemplo! En sus últimos años se manifestó como el hombre interior, reflexivo, orante, a la escucha del querer de Dios, en creación constante, gozando de la presencia de María. Sus sugerencias, sus consejos brotaban de ese templo que llevaba consigo, de ese amor que sentía por todos y por la obra del Señor. La edad le impedía ser el hombre de acción de otras épocas, por lo que era más evidente esta otra dimensión.*

*Y su amor a María. Este hombre de reflexión y de acción, aparentemente reservado y poco expresivo, se volvía tierno, sentimental, afectuoso cuando se dirigía a María. Todos recordamos sus muchas prédicas sobre Ella, su oración con María, su lema “conocer, amar y servir a María”. Y la fe que tenía en que la pequeña Compañía de María (nosotros podríamos decir hoy la Familia Marianista) le pertenece a Ella y está bajo su protección. Por eso también repetía que somos soldados de María, sus auxiliares en la Misión. “María duce”, con María por Capitana, se darán las nuevas batallas de la increencia en el mundo de hoy. Es hermoso recordar su gesto ante la imagen de la Inmaculada, cómo tocaba la estatua al tiempo que decía: “María te aplastará la cabeza”.*

*Resuenan como un desafío sus permanentes referencias a la misión: “Todos ustedes son misioneros”. “Cada Comunidad es una misión permanente”. Sus exhortaciones a luchar contra la indiferencia religiosa, la formación de comunidades de fe como método seguro de evangelización, su título de Misionero apostólico, su búsqueda de formas nuevas adaptadas a los nuevos tiempos para penetrar de Evangelio todos los ambientes. Su criterio para aceptar obras: solo si son multiplicadoras de cristianos. La incorporación de los laicos a la acción misionera de la Iglesia como una tarea emanada del Bautismo y de la Confirmación. ¡Qué fuerza ha sabido dar a las comunidades de laicos! Muchos de nosotros hemos encontrado en ellas nuestra vocación religiosa y somos testigos de la profundidad que él transmitía en las reuniones y en los retiros. Cómo insistía en que tenemos que mostrar que “el Evangelio se puede vivir hoy con todo el vigor de los primeros tiempos”.*

*Quiero invitarles a prepararse durante estos tres días previos para celebrar el paso al cielo de nuestro Fundador. Allí gozará de la visión de Dios que tanto añoró. Dejemos resonar en nuestros corazones su llamada frecuente a la santidad. Que desde el cielo nos pueda ver, no solo soñar,*

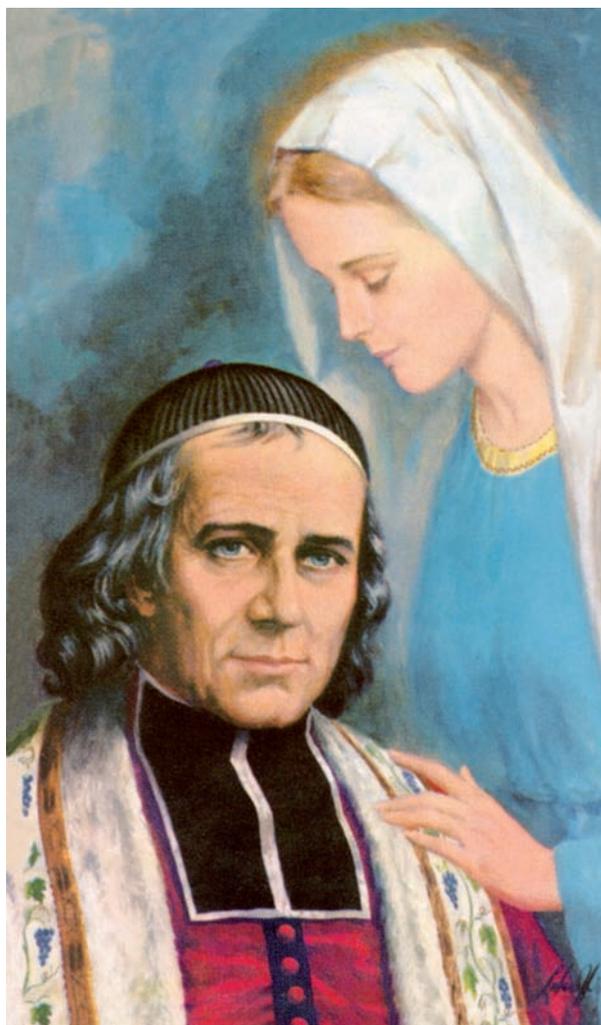
*como “un pueblo de santos”, un grupo que testimonia la fe y el amor, el Evangelio vivido en plenitud. Nos juntamos en la iglesia de la Magdalena a las 16.00 horas para tener una tarde de oración, que concluirá con la celebración solemne de la Eucaristía, como acción de gracias*

*Vuestro hermano en Cristo y María.  
Superior Cd. SM de Burdeos”*

Quando nos juntemos el próximo 22 de enero a celebrar la fiesta del beato Guillermo José Chaminade, hagámoslo en este espíritu, con gran alegría, unidos a toda la Familia Marianista del mundo que en ese día dará inicio oficial al año chaminadiano. Revivamos su figura, sintámoslo cercano, escuchemos sus llamadas al compromiso y a la fidelidad al Evangelio. Que nuestras comunidades en conjunto den testimonio de un pueblo de santos, como él quería.

Jesús Gómez Martínez, SM

(1) Este artículo, con algunas pequeñas modificaciones, fue publicado en el N° 175 del Boletín Chaminade de Enero-Febrero de 1994.



# Lo nuevo y lo viejo

Sandra Martínez - Conde y Jorge Alvarez, Coordinadores CLM San Miguel

Mateo 13, 52

Y Él les dijo: «Así, todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo.»

Se nos va el 2010 irremediamente. Lo que hicimos y no hicimos comienza a quedar atrás. Este año puso a nuestro país en las grandes carteleras mundiales: el devastador terremoto del 27F; la derecha llega al Gobierno después de 50 años; la selección chilena, el Mundial, Bielsa y la ANFP; los mineros rescatados de la mina en Copiapó; las denuncias e investigación del caso Karadima; el accidente carretero de San Antonio; y cuando ya empezábamos a pensar en cómo celebraríamos la llegada del año nuevo, enmudecimos ante la tragedia de la cárcel de San Miguel y muchos nos alegramos por el nombramiento de Ricardo Ezzati como nuevo Arzobispo de Santiago al cerrar el 2010.

Pero, hay cosas que no cambian ni salen en las noticias, excepto para que presenciemos un debate de ideas de oposición y gobierno: la desigualdad entre ricos y pobres ha aumentado; seguimos con un pésimo sistema público de salud; se incrementa la diferencia en la educación que reciben nuestros niños según la cuna en que hemos nacido; seguimos con demasiados pobres en nuestras calles y barriadas; las etnias permanecen y perseveran en sus reclamos de derechos ancestrales y el Estado mantiene inalterable su política de control y represión ciudadano sobre todo hacia los sectores más marginales del modelo económico; los pobres siguen siendo estigmatizados como delincuentes en la televisión dos veces a la semana en horario prime; la ecuación entre medioambiente, desarrollo y crecimiento pareciera no tener una solución que conforme a todos; los trabajadores abogan por mayor seguridad y mejoras salariales en sus empleos y los empresarios por una mayor flexibilidad laboral para, según ellos, disminuir la cesantía o al menos para que no aumente. Un largo etcétera podríamos agregar a este listado de desencuentros y diferencias como país.

¿Y nosotros? ¿Qué ha pasado en nuestra vida, familias, comunidades, movimiento y familia marianista este último año? ¿Tenemos más que celebrar que llorar? ¿Tenemos más que agradecer que pedir? ¿Qué hicimos y que no hicimos?

El evangelista nos recuerda que Cristo dijo que el Reino se construye con lo viejo y lo nuevo ¿Qué es lo nuevo hoy en nuestro Movimiento? ¿En mi comunidad? ¿En nuestra Familia Marianista? Si queremos construir el Reino aquí y ahora (y estoy cierto que en eso muchos están empeñados) no sólo

debemos llevar "lo viejo" al año 2011. También debemos buscar permanentemente la novedad en el llamado que nuestro Señor nos hace a nivel personal y comunitario para ir conformando "lo nuevo" en nuestra fe, oración, trabajo y misión.

Si no hay nada nuevo en mi vida, entonces quiere decir que Cristo nada nuevo me dice. **Si creemos que ya hemos hecho todo en nuestra vida de fe y comunidad porque llevamos muchos años en este caminar de laicos y religiosos, quiere decir que no estamos en y con Cristo.** Cristo es vida que sale al encuentro cada día, es nueva vida, es nuevo mensaje, nueva oración, nuevas amistades, nuevos trabajos, nuevos desafíos, es más y nueva vida para todos.

Quisiéramos invitarles a repasar nuestra Alianza con María y a discernir cómo vivirla el 2011 más intensamente en lo personal y en lo comunitario ¿Qué me propongo hacer para "renovar" mi encuentro con Cristo de la mano de María? Recordemos que la profecía como rasgo cristiano tiene al menos tres aspectos que debemos trabajar: el anuncio, la denuncia y también la propuesta. No nos quedemos sólo en la queja y en el mal augurio; avancemos con alegría y convicción en las propuestas que hagan de nuestro país una tierra más justa y buena para todos. Laicos, religiosos y religiosas marianistas, propongámonos aportar nuestro trabajo y oración para que nuestra Familia crezca y de buenos frutos y pensemos cómo podemos hacer para que otros profundicen su encuentro con el Señor.

Madre que guardas las cosas en el corazón, enséñanos a reconocer a Cristo y reencantarnos con Él en cada nuevo día. Cuéntale a tu Hijo lo que ocurre en nuestras vidas, comunidades, movimiento y Familia Marianista. Él sabrá qué hacer por nosotros y qué tareas nos encomendará, pues su hora ha llegado en la voz de muchos que siguen sus pasos, convencidos que Él es el Camino, la Verdad y la Vida.

Un gran abrazo a todos; llevemos lo viejo al 2011 y dejemos espacio para lo nuevo también ¡Feliz Navidad y el deseo de un Año Nuevo 2011 pleno de alegría y paz en el Señor y María!

En Cristo se vive feliz,  
Sandra Martínez - Conde y Jorge Alvarez  
Coordinadores CLM San Miguel

## Monseñor Ricardo Ezzati, nuevo Arzobispo de Santiago

# Para evangelizar

Tras una espera de dos años, donde los sectores integristas quisieron imponer los nombres de los obispos González o Vacarezza, finalmente el Papa Benedicto XVI decidió que el arzobispo de Concepción y Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, Monseñor Ricardo Ezzati Andrello, reemplace a Francisco Javier Errázuriz en la conducción de la iglesia de Santiago.

Un hombre inteligente, facilitador de los diálogos sinceros, distante del conservadurismo, de fuerte carácter y amigo del secretario de Estado Vaticano, Tarcisio Bertone, es monseñor Ezzati. Así al menos lo afirman quienes han conocido de cerca a este sacerdote nacido en Vicenza, Italia, el 7 de enero de 1942 y que a los 17 años llegó a Chile, donde ingresó al Noviciado de la Congregación Salesiana ubicado en Quilpué. Allí, el 31 de enero de 1961 emitió la primera profesión como religioso salesiano. Estudió Filosofía y Pedagogía en el Instituto de la Congregación, afiliado a la Universidad Católica de Valparaíso. Desde 1964 a 1966 enseñó en el Liceo Camilo Ortúzar Montt, de Santiago.

Estudió Teología en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma y se recibió como Licenciado en Sagrada Teología. Posteriormente estudió en la Universidad de Estrasburgo, Francia, donde obtuvo el título de Master en Pedagogía Religiosa. Es, además, Profesor de Estado en Religión y Filosofía, por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. El 30 de diciembre de 1966 emitió la Profesión perpetua como religioso salesiano, y el 18 de marzo de 1970 fue ordenado sacerdote.

Aunque recién este año su nombre alcanzó mayor notoriedad en la opinión pública debido al rol que jugó para poner fin a la prolongada huelga de hambre mapuche, en el país ha desarrollado una extensa labor eclesial. Años atrás fue acusado como "un traidor de la patria" en la dictadura de Pinochet, pues, como responsable de los textos de catequesis, dio el vamos para la serie de libros "Ven y verás" y el que estaba destinado al Cuarto Medio fue calificado como liberal e



irritó a Mónica Madariaga, ministra de Educación de Pinochet. La secretaria de Estado tildó a los textos de marxistas y a Ezzati de "traidor a la patria".

"Para evangelizar" fue el lema escogido el 08-09-1996 por Ricardo Ezzati, en su Ordenación Episcopal. Valdivia, Concepción y Santiago han sido algunas de las ciudades donde ha puesto a disposición de los fieles católicos sus conocimientos como teólogo, filósofo y profesor. Gracias a esto y a su poder negociador, las máximas autoridades de la Iglesia Católica le han encomendado diversas responsabilidades.

Luego de cinco años como obispo de Valdivia, fue designado obispo auxiliar de Santiago, lo que le permitió estrechar lazos con el cardenal Francisco Javier Errázuriz; y en 2007 asumió como

obispo de Concepción, meses después de haber obtenido la nacionalidad chilena por gracia. Desde entonces ha debido mediar en diversos conflictos laborales y étnicos, siendo uno de los más complejos el ayuno mapuche, en medio del cual no dudó en advertir al actual gobierno que si no se tomaban medidas urgentes, ese movimiento podría terminar con un muerto.

A sólo semanas después de concluir esta huelga, debió realizar gestiones para que una treintena de mujeres depusiera el ayuno que inició al interior de la mina "Chiflón del Diablo", en Lota, en protesta por el término de los empleos de emergencia del Cuerpo Militar del Trabajo.

En el año 2008, integra la comisión vaticana encargada de revisar el accionar de la Congregación de Los Legionarios de Cristo; la indagación a la congregación fundada por el fallecido Marcial Maciel, investigado por abusos sexuales contra seminaristas y que tuvo una hija con una amante, concluyó con el Vaticano asumiendo que el sacerdote tuvo "un comportamiento objetivamente inmoral".

En su primera declaración, Ezzati recordó a su predecesor cardenal arzobispo Raúl Silva Henríquez, también salesiano, como "un gran maestro" a quien acompañó en su vida espiritual 

# Pequeña Betania: Savia nueva, frutos del mañana

Marcela Viviana

Dos años de existencia formal tiene esta joven comunidad, aunque sus integrantes fundadores iniciaron el camino de la mano de María en 1998, desde el Movimiento Faustino.

Si queremos ser puristas, esta comunidad nació en el Instituto Miguel León Prado el año 1998 con la formación de una comunidad del movimiento Faustino, pero en la práctica sólo se fundó al adquirir su nombre hace tan solo dos años, en la casa de quien escribe, con un rico asado y bebidas gaseosas sin alcohol. Aquí nació Pequeña Betania, como la conocemos hoy en día.

Pero ¿cómo escribir su historia actual sin conocer su pasado? Por eso les introduciré en esta historia tal como yo la conocí. Niños de sexto básico, entre los que estaban, Fernando, María Jesús y Carol, entraron al movimiento Faustino, más como un juego que como una responsabilidad. Llenos de vida y fe crecieron en el amor a María, el grupo era numeroso, todos niños que, poco a poco, se fueron retirando y cambiando de monitores con los años.

En tercer medio, con la intención de realizar su confirmación, ingresaron René y Daniela. En esos años los monitores eran Cecilia, Roco e Itza, siempre con un buen consejo en momentos difíciles. El día de la confirmación el sol brillaba en el cielo y se filtraba por las ventanas de la parroquia San Miguel. Todos nos vestimos con nuestras mejores vestimentas y cuando el padre terminó la misa, los aplausos llenaron la sala.

El siguiente paso en nuestra vida fue la entrada a la Universidad. Algunos quedamos en medicina, otros en enfermería, fonoaudiología, sicología, educación física, principalmente trabajo social, siguiendo los valores de un marianista. Pero no todo el camino fue fácil, muchos integrante se fueron con los años, Victoria, Camila, Carol, la misma Itza... cambiaron los monitores, pero la comunidad seguía viva.

Recuerdo el día en que Carol llegó contando que la Leti nos había pedido que aceptáramos a una hermana dentro de la comunidad, hasta entonces después de dos años salidos del colegio nos habíamos organizados nosotros, a nuestro modo. Ni siquiera queríamos formar parte de la rama joven todavía, porque el camino no estaba claro, pero el día en que la recibimos algo cambió. Llegó "bajo perfil", sin mandar, escuchando, pero no en un rincón con una libreta en la mano y mirando feo, sino con comprensión y ganas de integrarse, después sabríamos que se moría de miedo.

Era la hermana Marcela. Con ella retomamos el camino, no

sin dificultades ni penas, como el alejamiento de Carol o de Daniela, pero también tomamos nuevas fuerzas con la llegada de Dafne, Carmen y Karen. Todos, en el verano del 2008, cerca de Navidad, nos juntamos para poner nombre a la comunidad y decidir la entrada a la Rama Joven. Estábamos Dafne, Marcela, Fernando, María Jesús, Karen y yo, reunidos frente al fuego de la parrilla conversando y discutiendo hasta que salió humo blanco: Pequeña Betania y entraríamos en la Rama Joven.

Desde ahí a la fecha, la participación de la comunidad en la rama ha tenido altos y bajos, pero siempre hemos estado presentes. Marcela, este año, fue destinada a su ciudad natal, Talca y recibimos a Pamela como nueva integrante y asesora. Con los cambios de este año 2010 y un buen remezón en nuestras vidas que fue el terremoto, nos hemos puesto objetivos altos, como la integración de nuevas personas a la comunidad y un par de viajes fuera de Santiago como el organizado a Talca cuando fuimos a visitar a Marcela. Esperamos seguir creciendo juntos en la fe y el amor a María ☪



Carmen, Dafne, Rene, María Jesús (Jeshu), Carlos, Fernando, Hermana Marcela ex asesora



Pamela (nueva y actual asesora)

## Navidad Marianista 2010

Con alegría y entusiasmo, las CLM Santiago celebraron el 19 de diciembre la Navidad Marianista 2010. El encuentro, realizado en el Santuario Marianista Nuestra Señora del Pilar, reunió a las comunidades de San Miguel y Puente Alto, en un encuentro donde los niños, jóvenes y adultos, laicos y religiosos, compartieron un momento de camaradería reunidos junto a nuestra Madre. En especial los niños, fueron los más entusiastas de la jornada. En la oportunidad también se realizó

el concurso de dibujo en el que participaron los hijos e hijas de los integrantes de las CLM en Santiago. Toda la jornada fue amenizada por juegos y una obra de teatro representada por la Etapa Joven, en la que además se realizó un reconocimiento a Marta Toro y Sergio Castillo, presidentes del Movimiento Marianista de Chile. Se finalizó con una eucaristía, celebrada por el Padre Javier Nugent 



# O ración al P adre C haminade



Beato Padre Chaminade,  
en tiempos difíciles  
supiste conservar firmemente  
la fe en Dios y en el hombre.

Convencido de que Dios es fiel y  
llevará a cabo su plan de salvación para el hombre  
te consagraste a María, la mujer escogida por Dios  
para que su Hijo tomara carne en nuestra humanidad.

No ceses de bendecirnos y de velar por nosotros.  
Anímanos para que seamos un pueblo de santos que  
con su vida hace visible a Cristo,  
un pueblo de misioneros de María,  
felices de trabajar como ella y con ella  
por la venida del Reino.

Que el Espíritu que te inspiró  
nos enseñe la fe del corazón.  
Que nos apremie a obedecer en todo  
a la palabra de María a los discípulos:  
« ¡Haced lo que Él os diga! »  
Y que de este modo « el Padre, el Hijo y el Espíritu  
Santo sean glorificados en todas partes por la  
Inmaculada Virgen María ».  
Amén.



DISPONIBLE EN LIBRERIA  
IMLP